

“OTRA VUELTA DE TUERCA”: “SILVIA” COMO ENIGMA Y GÓLEM DE PALABRAS

Lilia Dapaz Strout

En una entrevista, al hablar de su relación con lo lúdico, Cortázar expresa:

...El juego, como lo juegan los niños o como trato de jugarlo yo como escritor, corresponde a un arquetipo, viene desde muy adentro, del inconsciente colectivo, de la memoria de la especie. Yo creo que el juego es la forma desacralizada de todo lo que para la humanidad esencial son ceremonias sagradas. (Yurkievich 117)

“Silvia” (Cortázar 81-92) oculta un episodio de la memoria colectiva: el rescate del abismo de la Kore, la doncella prisionera del Hades. Comparte la simbología asociada con el bosque y la fertilidad y el nombre evoca a la mítica virgen vestal (violada por Marte) Rhea Silvia, la Reina Silvia, diosa menor del bosque, madre de Rómulo y Remo, los mellizos amamantados por una loba.

Hombre solo, Fernando, protagonista y narrador, no sabe cómo contar algo de lo que no está seguro de si ocurrió. Algo que “me obliga a escribir lo que escribo con una absurda esperanza de conjuro, de dulce gólem de palabras.”¹ Como a un gólem, Fernando, doble del autor, da vida a Silvia, cuya invisibilidad emerge en un asado entre amigos. El cuento se vincula con el proceso de la elaboración

¹ Gólem es una palabra hebrea para el hombre sin forma, la tierra amorfa o *hyle* de la cual Adán fue hecho antes de que el alma le fuera infundida. No puede hablar porque fue creado por el hombre, no por Dios. No tiene género, ni alma, ni inclinaciones buenas ni malas. Es un sirviente místico mudo, pasivo y protector que sigue las órdenes de su amo a quien sirve. Los que dicen que han creado gólems se consideran los más justos, santos y espirituales y poseedores de una capacidad creadora semejante (no idéntica) a la de Dios. El gólem ha sido interpretado como símbolo del alma. Véase Gershon Scholem, *On the Kabbalah and its Symbolism*. El gólem equivale al homúnculo de Paracelso, que como el oro es equivalente al *self* o sí mismo. Sobre el *homunculus* hermafrodita, Mercurio, el inconsciente con todas sus apariciones, véase Carl G. Jung, *Mysterium Coniunctionis, An Inquiry into the Separation and Synthesis of Psychic Opposites in Alchemy* y Carl G. Jung, *Aion. Researches into the Phenomenology of the Self*.

del texto que es creación literaria y testimonio del renacimiento del autor/narrador/personaje, que experimenta, con la tarea de escribir, una iniciación a un estado más alto de conciencia. La confusión de lo que desea transmitir se expresa con palabras como humo, sombra, niebla, absurdo, pesadilla, fantasma, esfumándose y términos de incertidumbre y vaguedad. Empieza con una situación a la vez simbólica y real, una comida entre amigos alrededor de una mesa redonda, una celebración. El ambiente es un patio rodeado de árboles en medio de la noche y de la naturaleza. El nombre de alguien, presente pero invisible, es arrojado al espacio familiar. Silvia se repite en el campo de los niños pero se escamotea su aparición, como si fuera algo disociado y elusivo que desea contacto con el mundo de los mayores. Embrujado y fascinado por esa presencia fragmentada que creyó ver, Fernando, un intelectual destacado, insiste en la caza de esa imagen huidiza. Intrusa inasible y apenas vislumbrada en medio del fuego del asado y la oscuridad, será la obsesión que lo moverá a resolver el enigma de su furtiva aparición. Empieza para él un pasaje que cambiará su modo de ser. Se embarca en un viaje que lo enfrentará con los fantasmas y monstruos en su interior. La iniciación se continuará en un asado en su propia casa, también en el Luberon, zona mágica de la Provenza.

Hay un testimonio del primer asado al que fue invitado el profesor de la Universidad de Poitiers, Alain Sicard, en el cuento Jean Borel, que asistió con su mujer, Liliane y Renaud, su hijo de dos años, del que se ocupaba Silvia, quien cuidaba a los otros niños. Según Sicard, al día siguiente se encontró con Cortázar, quien le entregó unas cuartillas: “Silvia” (Berger).² Lo que significa que el asado en lo de Fernando, que culmina con la visión de Silvia, dormida en su cuarto, nunca ocurrió y fue sólo imaginado por el confundido narrador aunque un detalle sugiere la casa de Cortázar en Saignon: el cuadro de un amigo en una pared de la sala. El nombre del pintor es clave que señala el éxito de la búsqueda: “Julio Silva.”

Fernando flota entre dos mundos, es soltero, vive solo. Los intelectuales lo admiran y por su reputación, Borel quiso conocerlo—motivo del asado—para invitarlo a su universidad, invitación que no aceptó, según él por culpa de Silvia. En la conversación revela un gran conocimiento de la música, el arte y la literatura del momento y una capacidad de comunicación a nivel intelectual. Sin embargo,

² En la entrevista con Berger, Sicard cuenta que asistió con sus hijos pequeños al cuidado de una jovencita muy guapa. “Tras la fogata, Cortázar veía pasar su silueta que le parecía probablemente maravillosa pero no sabía quién era.” Cuando se volvieron a ver al día siguiente, ya había escrito el cuento inspirado en esta situación.

dice de sí mismo que es mal educado y por eso no se acercan a él. Esa auto-evaluación sugiere una falla en su capacidad de relacionarse con el “Otro” por el lado de los afectos. Deberá ser iniciado y será “Graciélita, la gacelita, la sabelotodo”³ la guía para educar e iniciar a este “sonso,” “bobo,” “tonto” “loco” como repetidamente lo llama. Ella siente que necesita explicarle sobre temas de sentido común, como que Renaud se hace caca en sus bombachas porque sólo tiene dos añitos. Ella lo ilustra sobre los secretos de la tribu, esa sociedad paralela creada por los hijos de los amigos. Han establecido su propio campo de juego, se han separado del mundo de los adultos y han retrocedido al tiempo primigenio de los aborígenes primitivos de América, ya en su versión sioux, charrúa o tehuelche, con alguna nota de galorromano. Le informa sobre la situación que se vive en el territorio sioux. Álvaro es Bisonte Invencible y tiene a Lolita, su hermana, prisionera. Lolita es su amiga y ella debe salvarla. Renaud salta de un bando al otro porque es muy chico, sólo tiene dos años, repite. En el juego, ella es “la reina del bosque.” Es un verdadero diablo y funciona a la vez como hermeneuta y psicopompo en la iniciación de Fernando.⁴

Como en comidas anteriores, se pone en marcha la *massa confusa* de la batahola de platos y tenedores, el campo de batalla de los indios, los canteros de flores pisoteados y la disminución de la

³ Graciélita, asociado con Gracia, es el agente de la redención de Silvia, de la que forma parte en ese cuaternio con Lolita, Álvaro y Renaud. La cuaternidad del concepto del alma y el conflicto entre el 3 y el 4 de *El Timeo* de Platón se halla implícito en el cuento. Aunque Graciélita, Lolita y Silvia parecen entidades separadas, son variantes de un mismo arquetipo: la virgen, la doncella. Es la femme/enfant, la mujer niña de los surrealistas. Graciélita es intercesora entre Silvia y Fernando. Actúa como su ayudante, como un hada madrina. Es el personaje más complejo y activo. Desde que Fernando aparece, lo toma del cuello con sus manos llenas de barro y no lo larga hasta que le señala la presencia de Silvia. Al seguirla, Fernando empieza una nueva fase, se aparta de los intelectuales. Por el gacelita, asociada con el ciervo, se vincula a la luna, en la faz de Artemisa, la desmembradora. La luna se menciona al final como solución de una adivinanza. Como las hadas, maneja hilos y le regala el mantel en punto cruz al final de la empresa a Fernando. La cruz es un símbolo de unión. Antes le había dado un pensamiento, gesto de amistad que combina afectos y el pensar y que sintetiza el resultado del proceso. Fernando está listo para la etapa final al confesar que ha visto a Silvia.

⁴ Desempeña el rol de psicopompo, “guía del alma” y de hermeneuta porque le explica cosas. Viene de Hermes, el Mercurio, que cuando se escapaba, volvía loco a los alquimistas y había que empezar de nuevo la obra. Graciélita tiene una misión y no puede revelar cómo lo va a hacer. Mercurio es una cuaternidad (Cirlot 256-9). Graciélita coopera con Fernando para restaurar su alma dividida y recuperar los sentimientos. Es la cara externa de Silvia oculta en la sombra. Se describe el proceso de una manera muy agradable (Edinger 48).

conciencia por el consumo—quizá en exceso—de bebidas alcohólicas. La noche, la oscuridad, las sombras, las caídas de los niños, las heridas, las vendas, el tajo en el pie de Álvaro (la mutilación ritual), la sangre, las bolas de barro, los excrementos del bebé y la necesidad de hacer pis de Gracielita, entre otros detalles no tan simbólicos, todo alude al mundo de abajo, el de la realidad de todos los días, pero apunta a un descenso a la materia, una versión cotidiana del caos primigenio, del Hades, desde donde surge el nombre de Silvia como una aparición, visible sólo para Fernando, el artista visionario que ve lo que otros no ven. Una amiga invisible inventada por los niños, cuya realidad defienden y los adultos aceptan como fantasía y locura que los tiene hartos. Y Fernando, “la víctima nata,” cae en la red. Hechizado e hipnotizado deja “el timón” del segundo asado imaginario en manos de Raúl, para embarcarse en el viaje que tiene mil caras: viaje nocturno por el mar, Jonás en el vientre de la ballena, descenso al Hades o a la inconsciencia, a la parte desconocida de su ser, para sufrir la iniciación del héroe enfrentado con el dragón. Un rito de pasaje que en la psicología profunda de Jung es el proceso de individuación, la unión consciente/inconsciente, luego del descenso a la matriz para renacer. Es también un *opus alquímico*, un *ludus puerorum*, juego de niños que culmina con la visión del tesoro difícil de alcanzar en su propio cuarto: la peligrosa virgen de los cabellos de oro.

Fernando, un héroe cultural, no mata al dragón, sugerido en el pelo, “medusa de oro.” Convierte su experiencia en arte: el cuento que leemos. Recolectado en estado de ensoñación, “Silvia” describe el instante en que el poeta/artista/alquimista es poseído por la inspiración y la creación, la *theia mania*, la locura divina, entusiasmo o delirio (del que habla Platón en el “Fedro”), a partir de algo que se levanta dentro de sí, fuente de belleza y verdad para el artista. Jung llama “ánima”⁵ al arquetipo de la vida, porque anima al hombre a lograr metas a pesar de su tendencia a no hacer nada. Narrado con espíritu lúdico, no transmite angustia ante el enigma de Silvia, la

⁵ El ánima aparece al principio asociada con la imagen de la madre, luego pasa a una mujer desconocida a la vez deseada y temida. Representa los componentes femeninos de la personalidad del varón y la imagen que él tiene de la naturaleza en general. Es decir, el arquetipo de lo femenino, asociado con la fertilidad y la vida (Véase Emma Jung *Animus and Anima* passim). Aquí Emma Jung expresa que en la tradición celta el otro mundo, no se presenta como el mundo de los muertos, terrible y asustador, sino con un carácter jovial, sin lágrimas ni sufrimientos expresos (71). Silvia es más un pícaro duendecillo que un diablo, no produce miedo, y su intermedia, Gracielita, es deliciosa. En Cirlot, obra citada, la asociación del ánima con la luna puede traer significados negativos, destructivos y fatales (207-208).

escurridiza, siempre detrás de Renaud, nombre francés que incluye a *regis*, rey, en Reinaldo y significa zorro. Expuesto a un gran peligro, la locura que le auguran los adultos, el desmembramiento órfico/dionisiaco, se deja llevar por la sabiduría de los niños. Dividido, será a la vez el héroe y el dragón, que debe vencerse a sí mismo para unir los fragmentos y lograr su identidad.

“Silvia” revela el estado de ánimo del héroe, el enigma que emana desde su propio ser, como un espíritu que lo atrae como un magneto. No es un cuento de terror, la atmósfera es de incertidumbre y misterio. ¿Perturba? Sí, a Fernando, doble del autor que vuelve a dos de sus obsesiones: una, la pareja hermano/hermana, variante rejuvenecida de la figura materna, y al tema del incesto, el descenso a la matriz para la expansión de la conciencia y renacer. El lector acepta la aparición como natural, no ve en ella a un fantasma, sino la expresión del impredecible deseo que lo atrapa en el juego creado por los niños, para quienes Silvia es real. Hasta los mayores participan, aún con su negación. El lector se siente estimulado con la atmósfera del cuento, que transmite la perplejidad del héroe ante la aparición numinosa de la joven dormida en su cuarto, un motivo repetido en los cuentos maravillosos, donde la doncella embrujada espera la llegada del príncipe que la despierte de su sueño o pesadilla y la libere del dragón que la posee.

“Silvia” combina lo cotidiano y personal con elementos transpersonales del inconsciente colectivo, típico de la literatura visionaria. Para saber cómo es Silvia, de quien no se dice mucho, excepto el color de su pelo dorado y pechos y muslos seductores, debemos mirar a las otras niñas y a los que creen en ella, porque: “Silvia son los cuatro.” Sabemos qué es lo que hace Silvia. Empleada para cuidar a Renaud, es el ángel maternal y tutelar de todos, pero viene cuando quiere, cuando alguien la necesita. Ese alguien incluye a Fernando, que también la ve. Y a partir de entonces para él “es sobre todo Silvia.”⁶

El contacto con los niños activa esta imagen dormida dentro de sí por represión o carencia. Es una *iniciatrix divina*, una aparición que le señala lo que hay de único dentro de sí, su lado secreto, el oro, el tesoro escondido en lo más íntimo, en medio de la sombra. Reclama su atención para salir de la oscuridad. Es un heraldo del sí mismo o centro del alma, la piedra en la alquimia. Compara a Silvia

⁶ Cuando el texto dice al comienzo de la recolección: “es sobre todo Silvia” (Cortazar 81), “*todo*” describe un momento muy riesgoso, de peligro de extinción de la luz de la conciencia, la posibilidad de ser absorbido por el inconsciente.

con una estatua y existen unos minerales, *silvina*, *silvita* y *silvinitas* llamados así en honor a la Reina Silvia, lo que muestra la intuición del autor en la tarea de nombrar a los personajes. La aparición de la hermana interior, secuestrada, la *soror mystica*, emerge asociada desde el comienzo con el oro, el árbol y el fuego, como una llama, como un llamado a la aventura para embarcarlo en su liberación, la de él y la de ella. El tema de la hermana secuestrada ocurre en el campo sioux donde Álvaro tiene a la suya, prisionera. Clave entre los cuatro, Álvaro, a quien su madre llama mitómano, tiene un diálogo con Fernando durante el juego del barrilete. Allí aparece Lolita.⁷ Ha salido de la prisión de Bisonte, doble de Álvaro, un buen augurio, pero todavía éste muestra su machismo al rechazar y criticar la participación de Lolita en el juego, asunto de hombres al parecer. El incidente sirve para hacer una alianza entre él y Fernando, el nuevo Cara Pálida, quien aprovecha para preguntarle por Silvia y sólo conseguir evasivas, porque las respuestas no deben venir de otros, y nadie puede ayudarlo. El juego del barrilete involucra imágenes de

⁷ Lolita (la prisionera de Bisonte Invencible, un monstruo, animal totémico, doble de Álvaro) su nombre viene de Dolores, una de las advocaciones de la Virgen María, la Virgen de los Dolores, que alude a su condición de Dolorosa, expresa el sufrimiento de la doncella cautiva, el alma. El diminutivo también se conecta con un famoso personaje, la pre-adolescente de la novela del mismo nombre, *Lolita* de Vladimir Nabokov, publicada en Francia en 1955, que cuenta la historia de un hombre mayor, Humbert, que se enamora locamente de una niña de 12. Para hacer un análisis exhaustivo del texto, debemos considerar los nombres de los personajes, porque la esencia de una persona está en el nombre. El autor les da mucha importancia, porque cada uno cualifica al personaje y sugiere un tema. Los epítetos, los sobrenombres, los juegos de palabras esconden una verdad que contribuye a delinear a cada participante y en especial a Fernando ("seguro y valiente en la paz") a quien califican, y es el candidato a la iniciación en la que todos participan. Una vez realizada la iniciación, ocurre la separación, el alejamiento de todos, excepto Graciélita, que resume en su totalidad el principio femenino recuperado, con toda su capacidad de creatividad y sentimientos, verdadera hada que hasta sabe manejar los hilos (como Álvaro los del barrilete). Por eso le regala el mantel hecho por sí misma, en punto cruz que, asociada con el 4 es el símbolo de renacimiento y felicidad a los que se agregan todos los significados de la mesa. El proceso que empezó con una comida en una mesa redonda termina con una alusión a la cruz y se insinúa la cuadratura del círculo. Los nombres son importantes porque proveen cualidades implícitas con un sólo golpe de magia. Hay un verdadero zoológico y varios se relacionan con animales: Raúl con el lobo por derivar de Rodolfo, y Renaud con el zorro, ambos animales iniciadores y el primero desmembrador, aunque asociado con la luz. Graciélita, la gacelita, con la gacela y el ciervo. Todos de un poderoso simbolismo. Liliane (que contrató a Silvia como niñera) la madre de Renaud (el rey y zorro) asociada con el lirio, alude a la pureza del alma que se ha librado de la sombra que la oscurecía, por eso actúa al final junto al simbólico Niño, Renaud, subiendo las escaleras rumbo al baño. Hemos usado Gutierre Tibon, *Diccionario de nombres propios*, passim. Queda pendiente el simbolismo de los números y de los colores, en los que no nos podemos detener aquí.

elevación con el manejo adecuado de los hilos, un control necesario para evitar el enredo con las ramas de los árboles. El juego posee un efecto mágico para ayudar el ascenso de la Kore desde la materia y alejar los espíritus malignos. Imágenes de elevación aparecieron en las plumas que coronan las frentes de los sioux.⁸ En francés volantín o barrilete se dice *cerf-volant*. Cortázar, traductor en varios idiomas, poseía una capacidad de asociación y de juegos de palabras que se producían de manera inconsciente.⁹

¿Quién es el ciervo que se quiere remontar con un buen manejo de los hilos? Al hablar de las niñas, notamos que el texto se construye con la técnica del montaje usado en el cine y la fotografía. El montaje y las interrelaciones y conexiones entre ellas, permite ir de lo conocido para revelar lo desconocido y ayuda a descifrar al personaje invisible, Silvia. Gracielita, la más conspicua, luce una inocencia infantil mezclada con una capacidad secreta de seducción y sabiduría que la hace un personaje mercurial. Es un doble de Silvia en esa trilogía que forma con Lolita. La identificación ocurre cuando dice que ella es “la reina del bosque,” rango que tiene Silvia por derivarse de Rhea Silvia. Gracielita también lo es, por gacela, considerada “la reina del bosque.” Cuando Fernando juega con las palabras y hace de Gracielita una gacelita, la transformación del nombre propio en común y diminutivo, reduce su tamaño, y sugiere que representa realidades interiores que el ojo no puede ver. Son diminutivos imaginarios e introduce un símbolo muy rico asociado no sólo con la caza: el ciervo famoso por su gracia.¹⁰ La gacela o

⁸ Las plumas corresponden al elemento aire y al viento y comparten significados con los pájaros. Se asocian con la altura, la elevación, la ligereza, lo liviano, el vuelo, el espíritu y la inspiración. La pluma de escribir, con la palabra, el Verbo. Relacionadas con el simbolismo lunar y los rituales de ascensión, representan entidades de carácter intuitivo e invisibles, el pensamiento y las fantasías. En algunas tribus sudamericanas “pluma” se agrega para describir algo que no es una realidad física, sino psíquica, que no existe en la realidad externa (von Franz, *Interpretation of Fairytales* 48-49). Ha comenzado una nueva etapa del proceso: el ascenso desde la nekya inicial del descenso al mundo de abajo. Las plumas se vinculan con el poder y la corona de los reyes y del Papa (Chevalier y Gheerbrant 33).

⁹ El juego del barrilete, como el de la rayuela, tiene desde antiguo un valor ritual. Elevar barriletes era una ceremonia para ahuyentar los espíritus malignos (Chevalier y Gheerbrant, vol. 1, 313). Con este rito se contribuye a la liberación de la Kore de la materia, de la prisión del inconsciente, levantándola hacia la conciencia (Frazer 33-74).

¹⁰ Por el juego de palabras, Gracielita se convierte en gacelita y asume todas las características de este grácil y ágil animal, famoso por su ligereza, asociado con el aire y el viento. Corre mucho y nadie la puede alcanzar. Representa la sensibilidad juvenil y juguetona, la belleza, sobre todo por sus ojos. Se le atribuye una agudeza

siervo es mensajero de las hadas en el folklore y en los sueños, del inconsciente. Es el psicopompo para los celtas, el rol de guía de Graciélita/Silvia para Fernando.

La caza de Fernando de Silvia es la inversión de la caza de Silvia del zorro, Renaud el niño divino, otro entre los cuatro fragmentos que forman parte de Silvia. En este juego de dobles, Renaud es el centro del alma de Fernando, el sí mismo, el "Rey." En medio de la ceremonia del barrilete y al ver la alianza entre Fernando y Álvaro, Graciélita, con la argucia de que necesita hacer pis y simulando que no conoce el camino al baño, pide a Fernando que la lleve, de donde bajará con la ayuda de Silvia. Y allí en una escena mágica, antes de entrar al baño y cerrar la puerta con el pestillo, le señala a Silvia, dormida en su cuarto. El montaje de escenas ofrece una situación a la vez bella y escalofriante, una inmersión peligrosa en el inconsciente colectivo que empieza a cegar, a tragarse la poca luz de la conciencia que le quedaba, enfrentado con el peligro de la serpiente/dragón del cabello de medusa de Silvia que le quita el habla. Y sólo puede musitar "Silvia, Silvia...". Al dragón no hay que molestarlo cuando duerme, sino sobrepasarlo con astucia (von Franz, *Individuation in Fairytales* 46). La ayuda viene sincrónicamente. Y es la sabiduría del inconsciente, la voz de Graciélita, que grita: ¡Silvia, Silvia vení a buscarme! Y se rompe el maleficio: el tesoro oculto se aparta del dragón. "Pasó a mi lado sin mirarme" confiesa Fernando. Ha liberado a la prisionera aunque no ha matado al dragón ni la mirada de la medusa lo ha petrificado. Cuando desciende ve a Graciélita que baja y a Liliane que sube al baño con Renaud en los brazos, que ha sufrido "el porrazo de las siete y media". "Ayudé a consolar y a curar" dice, sin tomar conciencia del cambio y usarán... mercurocromo. Silvia no está, se ha esfumado.

visual fuera de lo común y algunos la consideran símbolo del alma. Se asocia con el árbol de la vida por el parecido de su cornamenta con las ramas y conoce el secreto de la auto-regeneración. Se la asocia con la sabiduría y el ascetismo. La gacela o ciervo simboliza un factor inconsciente que muestra el camino a un evento crucial ya sea el rejuvenecimiento (cambio de la personalidad) o el viaje hacia el más allá o aún la muerte. Al igual que Mercurio, el ciervo comparte el símbolo de la luz y los del mandala (el círculo y la cruz) (von Franz, *Interpretation of Fairytales* 87). Su aspecto negativo aflora cuando el consciente tiene una actitud desfavorable hacia él. Artemisa, la famosa cazadora, una de las tres formas de la luna, a menudo se transforma en ciervo, es decir que el cazador y lo cazado, son idénticos. Artemisa destruye al que se le acerca mucho (Hillman 108). Es una diosa muy negativa con los que no le rinden homenaje o servicio. Con ella se asocia el mito de Acteón despedazado por los perros que la acompañan.

El descenso de Gracielita, su compañera en el proceso, que resuelve enigmas y enseña sabiduría, el verdadero basilisco del cuento que con su mirada ha infectado a Fernando para exponerlo a la experiencia interior de Silvia, es muy importante. Ahora ascienden Liliane y Renaud. Asociada la primera por su nombre con el lirio, sugiere: 1) el inicio de la primavera cuyas primeras flores son los lirios del valle; 2) la renovación del iniciado, su rejuvenecimiento y renacimiento; 3) la recuperación de la pureza del alma, por la desaparición de la mancha que la oscurecía, la serpiente/dragón. Renaud, esconde al Rey, es el lapis, la unión de los opuestos, la piedra filosofal, el centro místico del alma. Como si acabara de nacer, lo curarán con mercurocromo que se usaba para sanar el ombligo del recién nacido, hasta que cicatrizara. Es el niño divino de la alquimia.¹¹

Fernando convertirá la experiencia en arte: el conjuro que es el cuento. Como un gólem, Silvia, *cervus o servus fugitivus*, ha respondido a la voz de su creador/a, su amo. La estratagema de Gracielita de la necesidad de orinar e ir al baño demuestra una vez más que al oro/Mercurio que volvía loco a los alquimistas ise lo encuentra en la letrina! (14).¹²

¹¹ En un cuento en el que se regresa al mundo de la infancia para embarcarse en un "juego de niños" como llamaban los alquimistas a su difícil labor, no sorprende que el centro del alma, el self, esté representado por un niño eterno aunque se diga que tiene dos años. El dos no funciona como número y pasa a significar "lo otro", la "otredad" según von Franz (*Individuation in Fairy Tales*, 26). El niño es el símbolo más poderoso del sí mismo porque es el producto de la unión de lo masculino y lo femenino, la unión de los opuestos, lo consciente y lo inconsciente, la coincidencia de los opuestos. Es la meta del opus. Es símbolo del Rey, y lo oculta, como astuto zorro, en su nombre, Renaud. El niño expresa el ansia de la regeneración de la personalidad (el rejuvenecimiento) y es una prueba de un arquetipo que vive en el fondo del alma humana. Pero al desván onírico, según Bachelard, "siempre se sube" (*Poética del espacio* 4-37). Y la pareja de Liliana (lirio, atributo de la dignidad del rey que es el niño) madre y Fernando (el iniciado) rodean al "niño divino", en la cercanía del baño al que se asciende por las escaleras. Renaud apareció cargando desde el principio sus bombachas sucias. Y allí está la paradoja a la que nos referiremos en la nota 14.

¹² Jung, en *Simbología del espíritu*, expresa que los textos alquímicos recuerdan que Mercurio "in sterquiliniis invenitur" y que lo más bajo del Mercurio debe entenderse como símbolo de lo más elevado y lo más elevado como símbolo de lo más bajo. Principio y fin se dan la mano (93). En Cirlot, bajo "excrementos" leemos que lo más despreciable se asocia con lo más valioso, motivo que aparece en las leyendas y cuentos folklóricos, de ahí la asociación de los excrementos con el oro (94-95). En la alquimia se partía de la zona más baja de lo real para llegar a la más alta. La escritura cortazariana quiere incorporar el cuerpo, lo suprimido, lo reprimido por eso alude a lo censurado, a los deshechos del cuerpo para una reconciliación del cuerpo con el alma. Al mudar el escenario al baño coincide con Virgilio, que en uno de sus

El cuento, un rompecabezas, termina con una adivinanza cuya solución es la luna. Una de sus caras, Artemisa/Diana, la desmembradora, que tiene de acompañante al ciervo, ha recibido la ayuda de la gacelita, para iniciar a Fernando y liberar a su *soror mystica*, Silvia, de la prisión: su propio cuarto, su alma.¹³

Lilia Dapaz Strout
Universidad de Puerto Rico-Mayagüez
Puerto Rico

Obras citadas y consultadas

- Bachelard, Gaston. *The poetics of Space*. Boston: The Orion Press, 1964.
- _____. *Psicoanálisis del fuego*. Madrid: Alianza, 1966.
- Berger, Beatriz. "Cortázar, mago de la palabra" en "Revista de Libros." *El Mercurio* 13 de feb. 2004.
- Bierdermann, H. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Paidós, 1993.
- Callan, Richard. "Cortázar's story 'Silvia': The hero and the golden hoard." *CHASQUI. Revista de Literatura Latinoamericana* 20.2 (1991): 45-53.
- Campbell, Joseph. *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Cirlot, Eduardo. *Dictionary of Symbols*. New York: Philosophical Library, 1962.

Epigramas expresa: "Aurum in stercore quaero," y con Paracelso, que consideraba al excremento como "el hilo de la vida." "Silvia" incluye, como Tomás Moro en *Utopia* las cuatro necesidades fundamentales del hombre: 1) la comida 2) la atracción sexual 3) la de orinar y 4) la de defecar.

¹³ El mito de Acteón transformado en ciervo por Diana o Artemisa y destruido por sus propios perros (el aspecto vengador de la diosa como luna nueva) parece haber sido la causa de llamar al *lapis* filosófico como *cervus fugitivus* (Jung, *Mysterium coniunctionis* 159). El ciervo es símbolo de rejuvenecimiento. Hermes/Mercurio es un fuego invisible que obra en secreto. Es evasivo, se le llama también *servus* (sirviente). Es un contenido inconsciente que aparece cuando el intelecto debe ocuparse de una magnitud desconocida y le falta autocrítica. A esta sustancia se la llama también espíritu y anima. El ánima asociada con Mercurio representa el principio de *eros* y media entre la sombra y la conciencia. Dios tramposo y juguetón, Mercurio se mueve entre las cuatro partes fragmentadas para producir la luz del nuevo día.

- Cortázar, Julio. "Silvia." *Último Round*. México: Siglo XXI, 1969. 81-92.
- Chevalier-Gheerbrandt. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Herder, 1991.
- Eliade, Mircea. *Rites and Symbols of Initiation. The Mysteries of Birth and Rebirth*. New York: Harper Torchbooks, 1958.
- Edinger, Edward F. *Anatomy of the Psyche. Alchemical Symbolism in Psychotherapy*. Illinois: Open Court, 1994.
- Frazer, Sir James G. *The Golden Bough: A Study in Magic and Religion*. New York: Macmillan Co., 1963.
- Gershon, Sholem. *On the Kabbalah and its Symbolism*. New York: Schokem Books, 1996.
- Jung, Emma. *Animus and Anima*. Texas: Spring Publications, 1981.
- Jung, Carl G. *Aion: Researches into the Phenomenology of the Self*. Princeton: Princeton UP, 1959.
- _____ and C. Kerényi. *Essays on a Science of Mythology. The Myth of the Divine Child and the Mysteries of Eleusis*. Princeton: Princeton UP, 1973.
- _____. *The Archetypes and the Collective Unconscious*. Princeton: Princeton UP, 1969.
- _____. *Mysterium Coniunctionis: An Inquiry into the Separation and Synthesis of Psychic Opposites in Alchemy*. Princeton: Princeton UP, 1970.
- _____. *Psychology and Alchemy*. Princeton: Princeton UP, 1968.
- _____. *Simbología del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica, 1962.
- Pieper, Joseph. *Entusiasmo y delirio divino. Sobre el diálogo platónico "Fedro."* Madrid: Rialp, 1965.
- Von Franz, Marie Louise. *Individuation in Fairy Tales*. New York: Spring Publications, 1977.
- _____. *Interpretation of Fairytales. An Introduction to the Psychology of Fairy Tales*. Texas: Spring Publications, 1978.
- _____. *Shadow and Evil in Fairytales*. Zurich: Spring Publications, 1974.
- Yurkievich, Saúl. *A través de la trama*. Barcelona: Muchnik Editores 1984.